

Cinco alumnos de secundaria de Miami Platja viajarán a Silicon Valley. Han diseñado unos guantes para ir en bicicleta que calientan las manos mediante una resistencia interna. **P 27**



El empresario Enrique Bañuelos (i), presidente de Veremonte, a su llegada a la Cambra de Comerç de Tarragona el 30 de mayo de 2013. FOTO: LLUÍS MILIÁN

EL APUNTE

Unos terrenos valorados en 110 millones

■ La Generalitat, a través del Institut Català del Sòl (Incasòl), asumió el rol de promotor de BCN World cuando Veremonte renunció a comprar los terrenos, propiedad de La Caixa, donde está previsto el macrocomplejo. El Govern pactó con la entidad financiera una opción de compra por 110 millones de euros con una validez de 18 meses –finaliza en junio de 2016–. La cifra es muy inferior a los 377 millones de euros que acordó Veremonte hace más de dos años con La Caixa.

El gobierno catalán asegura que esta operación no le costará ni un euro y que serán los operadores los que deberán afrontar la compra de los terrenos. Los responsables de la elaboración del Plan Director Urbanístico mantienen reuniones con los posibles inversores para informarles e intercambiar impresiones.

SALOU Y VILA-SECA ■ LA EMPRESA PRESIDIDA POR ENRIQUE BAÑUELOS CRITICA LA LENTITUD CON LA QUE AVANZA LA BUROCRACIA

Veremonte da 'un paso atrás' y no descarta abandonar BCN World

La promotora inicial del proyecto, que opta a dos licencias de casino, asegura que su continuidad dependerá de si el Plan Director Urbanístico va acorde con sus pretensiones

JAVIER DÍAZ PLAZA

BCN World se enfría. La empresa que lo promovió inicialmente, Veremonte, ha dado «un paso atrás» y no descarta salir del proyecto. «Estamos a la espera de conocer las bases de la segunda fase del concurso de licencias, pero ya no estamos tan ilusionados. No podemos garantizar nuestra continuidad al 100%. Decidiremos si nos presentamos en función de si las condiciones del Plan Director Urbanístico (PDU) del Centre Recreatiu i Turístic de Salou y Vila-seca se ajustan a lo que nosotros queremos», apuntan fuentes de la compañía presidida por Enrique Bañuelos.

Veremonte renunció en diciembre a adquirir los terrenos donde está previsto el macrocomplejo de casinos, hoteles y tiendas y dejó de ser su promo-

tor para convertirse en un operador más. Opta a dos licencias de casino: a una formando grupo con Melco y a otra junto con Hard Rock. Grup Peralada y Melco en solitario aspiran a otras dos. «Ahora mismo no estamos activos en este proyecto, pero eso no quiere decir que hayamos salido. Seguimos manteniendo reuniones periódicas con el Govern –como hacen el resto de inversores interesados–», añaden las mismas fuentes.

La aprobación inicial, en julio «Hace tres años nadie sabía de esos terrenos situados al lado de PortAventura. Ahora son conocidos internacionalmente, están en el mapa gracias únicamente a nuestra labor», subrayan desde Veremonte. De su mano llegaron a BCN World las sociedades Melco, Value Retail, Meliá y Hard Rock. ¿Seguirán estas

adelante si Bañuelos da marcha atrás?

El retraso que acumula la tramitación del PDU está acrecentando la incertidumbre. La comisión encargada de la redacción del plan, encabezada por el director del Institut Català del Sòl, Damià Calvet, anunció que su aprobación inicial estaría lista

La cifra

986

días

han pasado desde que el 12 de septiembre de 2012 la Generalitat anunció el proyecto BCN World

el pasado enero. Pero todavía no está. El conseller de Territori i Sostenibilitat, Santi Vila, dijo el viernes en Salou que lo aprobarán en julio. Es decir, seis meses después de lo previsto. Luego se abrirá un periodo de información pública y alegaciones de 45

días, y faltará la aprobación provisional y la definitiva. Será entonces cuando se convoque la segunda fase del concurso público para otorgar las licencias. Complicado, por tanto, que las obras puedan comenzar a finales de este año o principios de 2016, como insinuó el Govern.

«La burocracia va muy lenta y eso es un impedimento para las empresas. Todavía no nos han marcado los plazos», lamentan desde Veremonte.

Comisión de seguimiento

El Govern constituyó el 27 de febrero una comisión de seguimiento del PDU formada por representantes de todos los grupos políticos parlamentarios, la Universitat Rovira i Virgili y los colegios profesionales de arquitectos, ingenieros industriales e ingenieros de caminos, canales y puertos. También por representantes del tejido económico, empresarial y turístico de la provincia. Se reunieron en la delegación del Govern en Tarragona. No lo han vuelto a hacer más.

«No llevaremos nada a aprobación inicial sin que pase antes

por la comisión de seguimiento», indican fuentes de la Generalitat.

En aquel encuentro, Calvet y el director general de Ordenació del Territori i Urbanisme de la Generalitat, Agustí Serra, presentaron una propuesta muy avanzada de los parámetros urbanísticos que regirán el ámbito del Centre Recreatiu i Turístic. El macrocomplejo está previsto en una superficie de algo más de 101 hectáreas, en el terreno más próximo a la autovía C-31B. Allí se ubicarán los complejos turísticos integrados, con un máximo de seis casinos, hoteles, comercios, teatros, un centro de convenciones y congresos y aparcamientos. Será un espacio único al que los operadores optarán en función de sus necesidades. Los edificios podrán tener 25 plantas y una altura de hasta 90 metros.

Fuera de este ámbito, el plan urbanístico previsto por el Govern fija 283.000 metros cuadrados de terreno de uso estrictamente residencial y otros 218.000 con calificación turístico-residencial.